



Reinfeldt obtiene una victoria histórica tras 12 años de gobiernos socialdemócratas El futuro primer ministro sueco entró en 1991 en el Parlamento, donde se convirtió en azote del Estado del Bienestar

Estocolmo. (EFE).- La Alianza por Suecia, coalición de centro-derecha liderada por el conservador Fredrik Reinfeldt, ha obtenido un triunfo histórico en las elecciones legislativas que representa el fin a 12 años de gobierno socialdemócrata.

El primer ministro sueco, Goeran Persson, anunció anoche su retirada, tras diez años al frente del Ejecutivo y del Partido Socialdemócrata. Escrutado casi el 99% de las papeletas, la Alianza obtuvo el 48,1% de los votos, frente al 46,2% del bloque de izquierda.

En sólo tres años, Reinfeldt ha sabido transformar al Partido Moderado (conservador), que venía de sufrir un desastre electoral, en la cabeza de una Alianza que, por primera vez en la historia, ha reunido a los cuatro partidos de centro-derecha en una coalición electoral y bajo un programa común.

En su intento por recuperar el poder, el futuro primer ministro ha tenido que renunciar a exigencias tradicionales de su partido, como la bajada significativa de los impuestos, y abrazar con algunos matices el modelo de bienestar social para construir lo que él llama 'Los nuevos moderados' o 'El nuevo partido obrero de Suecia'.

Nacido en Oesterhanninge, a las afueras de Estocolmo, este licenciado en Economía ingresó a los 18 años en las Juventudes del Partido Moderado, a cuya presidencia accedió nueve después. Un año antes, en 1991, entró en el Parlamento, donde se convirtió en azote del Estado del Bienestar.

Cinco años de ostracismo

Tras la derrota electoral de 1994, Reinfeldt pasó a cuestionar abiertamente al ex primer ministro conservador Carl Bildt y a su equipo, como quedó plasmado en su libro 'Nostalgitrippen' (El viaje nostálgico), lo que le valió una severa reprimenda y un ostracismo que se prolongó casi un lustro.

La elección de Bo Lundgren como líder del partido en 1999 le permitió recuperar protagonismo, más aún tras la debacle de 2002, que posibilitó su elección como líder del grupo parlamentario y de portavoz en temas económicos. La dimisión de Lundgren le dejó abierto el camino a la presidencia del Partido Moderado, donde tres años después su liderazgo es incuestionable.

Casado con Filippa, alcaldesa conservadora en Taebby, al norte de Estocolmo, Reinfeldt se ha labrado una imagen de líder humilde, correcto, educado y que sabe escuchar, aunque algo frío e impersonal, según sus críticos. Una de ellas, la socialdemócrata Mona Sahlin, ministra de Medio Ambiente, le puso el apodo de 'El Jabón' por su habilidad para sortear las preguntas comprometidas.

Este amante de las tareas de casa y fanático del Djurgården, último campeón de la liga sueca de fútbol, ha centrado sus críticas al gobierno socialdemócrata de Göran Persson en su agotamiento tras una década en el poder y en temas como el paro y la política de ayudas sociales.

Reinfeldt ha sabido imponer un estilo sereno para salir airoso de los debates televisivos cara a cara con Persson, de 57 años, reconocido orador y más curtido en estos duelos. Ahora, el futuro primer ministro afronta el reto de mantener unida a una coalición que ha superado diferencias aparentemente insalvables con el propósito de lograr el triunfo electoral frente a un Partido Socialdemócrata que ha prometido una oposición dura.

FONT: La Vanguardia